

Montevideo 1.º de Marzo de 1813.

Exmo. Sor.

ARCHIVO DE ABASCAL  
Virrey de Perú. V.ºs Concoria  
Caja 5 Carpeta 1 N.º 999  
Catálogo: M. PAVIA

Mi venerado General y amado favorecedor.  
Con increíbles trabajos se ha puesto en estado de navegar para el mar pacífico la Corbeta de guerra la Atreunio, con cuyo buque realiza este Cefe el permamiemo que indicó a V.ºE. en carta confidencial de 10. de Enero de este año, previendo que si los negocios permanecian baxo el aspecto que se presentaban, era el unico auxilio triste y dilatado recurso que hallaba para sostener este punto, y las esperanzas de quantos fieles españoles en el se encierran. Si una casualidad favorable hace que V.ºE. se halle mas desahogado en esta ocasion q. en la anterior, podremos conservarnos en nuestros trabajos, aguardando siempre a nuestro Almirante las Tropas ofrecidas, o al General Conyneche; pero si V.ºE. como creo por el orden de las cosas, no tiene

Los pingües arbitrios que acá se figuran, y el bu-  
que, que se le dispara al Callao, se vuelve tocando  
tabletas o poco menos, esto se desconcertará a muy  
poco tiempo; por que camado el vecindario se padecer  
y dar, es necesario creer que su hervor no sea tan  
elevado como el de Sagunto y Numancia. En Eu-  
ropa en donde la codicia no tiene tanto imperio, podran  
repetirse estos exemplares, pero no por estos países  
en donde siempre passion es la mas poderosa de  
todas.

Si vinieren Tropas a España ellas sa-  
carian al Gobierno a sus ayunos, a pesar de carecer  
de lo preciso para moverlas; pero este auxilio no  
obstante haberse ofrecido posteriormente con datos muy  
seuros, como a V.C. dixi en mi ultima, todavia  
no parece, y ni aun indicios siquiera se que  
aparezca. No es extraño, por que tal es la con-  
sequencia de nuestro Gobierno, tal el interes que  
manifiesta tomar por las cosas de la Monarquia,  
y tales. En llegando a la consideracion  
de estas cosas pierdo el sero, y me divido de la  
prudencia que mi propio bien exige. Pero entre  
tanto allá se destruyan los privilegios de la

nobleza, se opusieron sobre la extincion del  
Tribunal de la Inquisicion, se mira con desprecio  
y se rafa de todo lo mas sagrado que se conoce,  
y en una palabra hay libertad para que se derrote  
a todo lo bueno, sin mas raxon que por que es an-  
tiguo, pues que solo lo moderno nos ha de labrar  
nuestra felicidad, aunque no sea acomodado a nues-  
tro genio o caracter. Con unos planes tan solidos  
para aniquilar franceses, y curar a la Nacion, nada  
debemos extrañar que no piessen en las Américas,  
ni quisieran hacerse cargo de las providencias que ellas  
piden para tenerlos sujetos y salvar el todo. ¡Pues  
han de hacer los facciosos! Los de Quetzaltenango hace  
cinco meses que nos sitian por hambre, continúan  
tratandonos de ilusos y mentecatos; se lisonjean  
con que sus proyectos llegarán a lograrse, por que  
saben muy bien que, con los recursos que debemos a  
la Metropoli, en una pequeña circunstancia estrivaran  
nada mas; y finalmente para darnos mayores  
pruebas del desprecio que les merece la España, y  
el ningun influxo que remen de sus ultimos triun-  
fos, acaban de erigir su pretendido Gobierno en  
Soberania. Los ingleses les ayudan en esta, que  
ahora parecen ridiculas maquinias, y los Portu-

queres continuarian siendo sus amigos. La verdad que todavia no hay tiempo para saber como habria llevado el Principe Regente de Portugal esta declaracion a la soberania de sus amigos los insurrectos; pero apoyandolos los ingleses, regularin. te no le han asecos.

Ya en esta ocasion, de 2.<sup>o</sup> de la Corbeta Mercurio, el Teniente de Navio D. Estan.<sup>o</sup> Clemente, aquel oficial de marina que en Cuadaxara se quedo por enfermo, se metio a minero, y finalm.<sup>te</sup> se propuso vivir ignorado en aquel Reyno. Un tanto de reflexion le hizo abandonar aquella vida, y presentandose en el cuerpo, se le restituyo al empleo, dando las mejores pruebas de su talento, capacidad, y valor: qualidades que le han granjeado el aprecio de este Gobierno. Esta situado en Moncevidio, y por consecuencia tan pobre y miserable como todos los militares que estamos aqui. El deseo de sacar de ahogos a su familia, cobrando algo de lo mucho que le debe al Rey, unido al cariño que conserva a V. E.; le ha movido a la solicitud de ir en dicho buque. Me ha pedido lo recomiende a V. E.; y yo, que conosco el fondo purificado y benigno de mi amado Protector, me comento con hacer esta iminacion q. no faltara a mi oferta,

sin intermitirme, por supuesto, en la prouision;  
por que seria olvidar la equidad con que V.C.  
obra en todos los asuntos que, como el presente,  
exige igualdad con los que se hallan en el mismo  
caso; y sin duda lo estan todos los oficiales, tropa  
y marineria que van en la ettercurio.

En un cris ha estado que yo lograrse  
la suspirada satisfacion de abrazar a V.C. y  
mi querida la ettarquesita, creyendome que nadie  
mejor que yo desempeñaria la comision, ó reca-  
ria mejor paruido; pero se queria al mismo tyo.  
que la cosa saliese de mi, iminuandome al efecto  
como asunto que particularm<sup>te</sup> me conuenia, á imi-  
tacion solo que practico Esteller. Mas yo que  
habia en hacer el sacrificio de estos trabajos, y  
el abandono de mi familia, queria como era  
natural, ser solicitado, y que se creyera que  
hacia un verdadero servicio. Con este motivo  
me he hecho el disimulado, hasta que finalom<sup>te</sup>  
mi silencio ha obligado a conferirle la comision  
al Comandante de la Corbeta D. José Primo  
de Rivera, que es excelente sujeto. Dios ha

de querer concederme la satisfaccion que  
le ruego, y que oyendo mis votos colme  
a Sr. Caga su vida de las mayores pros-  
peridades

B. N. m.<sup>o</sup> de V. C. su mas at.<sup>o</sup>  
Subdito y amante servidor  
Exmo. Sr.

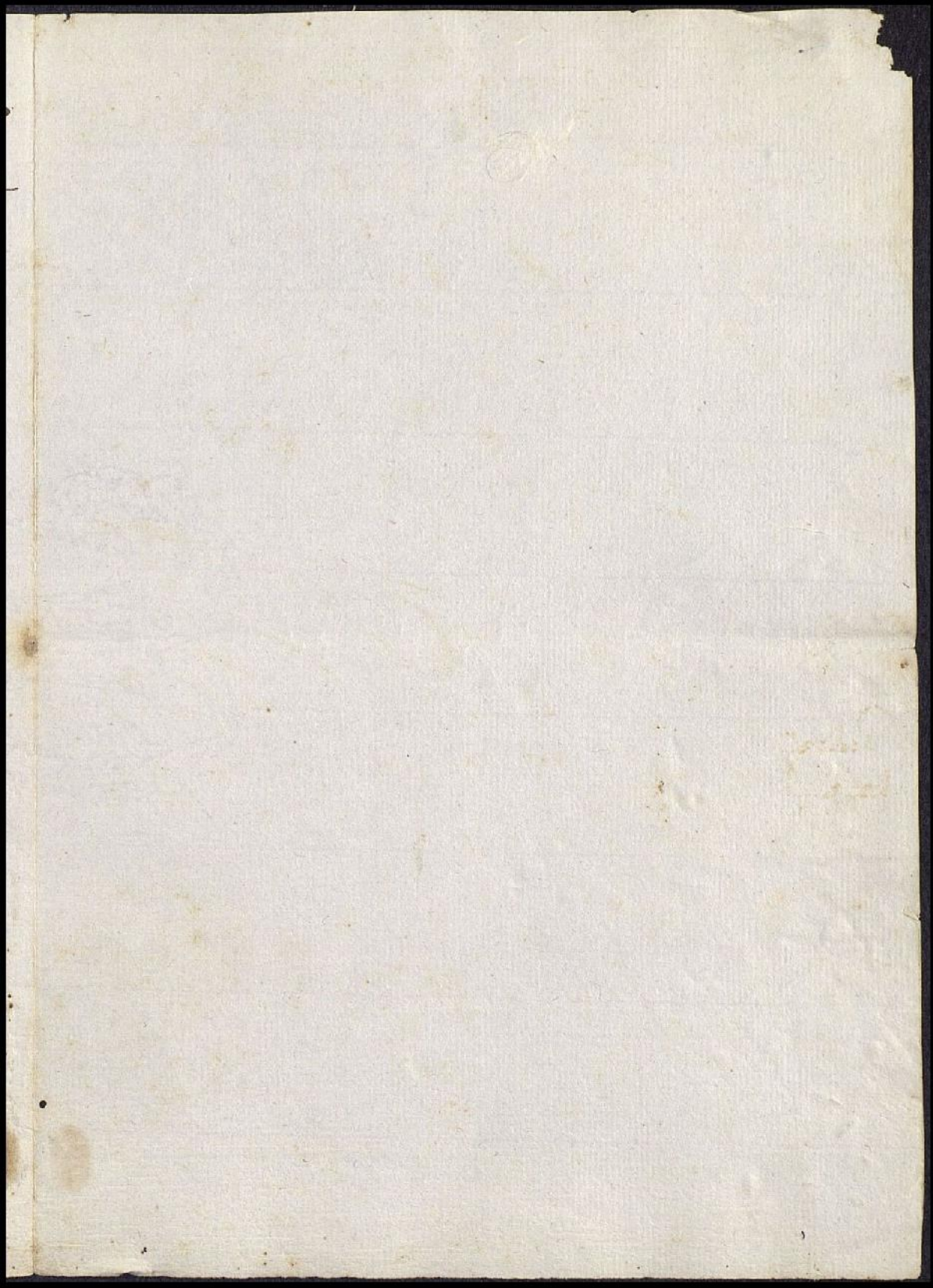
Ante. Fern. Villamil



ARCHIVO DE ABASCAL  
Virrey de Perú. Kg.<sup>s</sup> Concordia  
Caja \_\_\_\_\_ Carpeta \_\_\_\_\_ N.<sup>o</sup> \_\_\_\_\_  
Catálogo: M. PAVIA,



Exmo. Sr. Marq. de la Concordia



12

12  
12